

escolar. A esto se suman impactos emocionales: culpa, ideas de “haber podido evitar lo ocurrido” o de “ser una carga” para la familia, miedo constante, alteraciones del sueño, irritabilidad y dificultades de concentración que, sin apoyo oportuno, pueden derivar en trauma crónico y exclusión social.

Una de las principales brechas que dejan los incendios es la escasa consideración de niños, niñas y adolescentes en los procesos de recuperación. Y la respuesta se debilita en una de las etapas más críticas, que es cuando las familias intentan reorganizar su vida cotidiana sin vivienda ni redes de contención estables.

La reparación no puede limitarse a levantar casas. Proteger a la niñez exige entornos seguros, continuidad educativa flexible y apoyo psicosocial sostenido. Priorizarlos tras los incendios es una obligación, que debe cumplirse con una respuesta integral y coordinada entre Estado, municipios, sociedad civil y comunidades, incorporando activamente la voz de la infancia en la reconstrucción del mañana.

Porque cuando se trata de la niñez, llegar tarde también es una forma de daño.

VANESSA CARRILLO

Encargada Asuntos Humanitarios
y Emergencia World Vision Chile

Vivienda social: construir distinto para cerrar una brecha que sigue creciendo

Señor Director:

El déficit habitacional que enfrenta Chile ya no es solo un dato preocupante, sino una señal de que el modelo tradicional para desarrollar vivienda social necesita evolucionar. Durante años el foco estuvo puesto en construir más, pero hoy resulta igual de relevante cómo se planifican y ejecutan esos proyectos. La urgencia por responder a la demanda no puede traducirse en repetir errores conocidos: obras que se ajustan sobre la marcha, problemas de coordinación o costos que terminan superando lo presupuestado. Cuando se trata de familias que esperan una solución definitiva, la eficiencia deja de ser un concepto técnico y se transforma en un compromiso social.

En este escenario, la digitalización comienza a consolidarse como un apoyo concreto para mejorar la productividad del sector con mayor transparencia en el intercambio de información. Metodologías como BIM

permiten anticipar interferencias, ordenar la información y facilitar una colaboración más temprana entre los distintos actores de un proyecto. No se trata solo de tecnología, sino de una manera distinta de trabajar.

Plataformas como Archicad, desarrollada por Graphisoft, han contribuido a impulsar este cambio al permitir que arquitectos, ingenieros y constructoras trabajen sobre un modelo compartido, reduciendo la improvisación y entregando mayor certeza sobre plazos y recursos. En proyectos de vivienda social, donde cada decisión impacta directamente en el bienestar de las personas, esa previsibilidad resulta clave.

Chile ya cuenta con estándares BIM para proyectos públicos, lo que demuestra que existe un camino avanzado. El desafío ahora es ampliar esa adopción y evitar que la transformación quede limitada a iniciativas puntuales. Modernizar la industria requiere también fortalecer la capacitación y promover una cultura más colaborativa.

El próximo ciclo gubernamental tendrá la tarea de acelerar la construcción de viviendas, pero también la oportunidad de impulsar cambios estructurales en la forma de hacerlo. Porque cerrar la brecha habitacional no dependerá únicamente de levantar más proyectos, sino de la capacidad de ejecutarlos con mayor calidad, coordinación y visión de futuro.

PATRICIO ZAPATA

Gerente de Éxito de Clientes para Graphisoft
Latinoamérica.

La ausencia de hombres en la educación inicial: una desigualdad invisible

Señor Director:

En las últimas décadas, la baja participación de mujeres en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas ha ganado una alta visibilidad pública. Existen días conmemorativos, campañas, políticas afirmativas y programas estatales orientados a revertir esta desigualdad. Sin embargo, hay otra forma de segregación de género que permanece casi invisible: la bajísima presencia de hombres en las carreras asociadas al cuidado, como la Educación Parvularia, la Educación Básica, la Enfermería o el Trabajo Social.

A diferencia de lo que ocurre en las carreras STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), no existen fechas simbólicas,